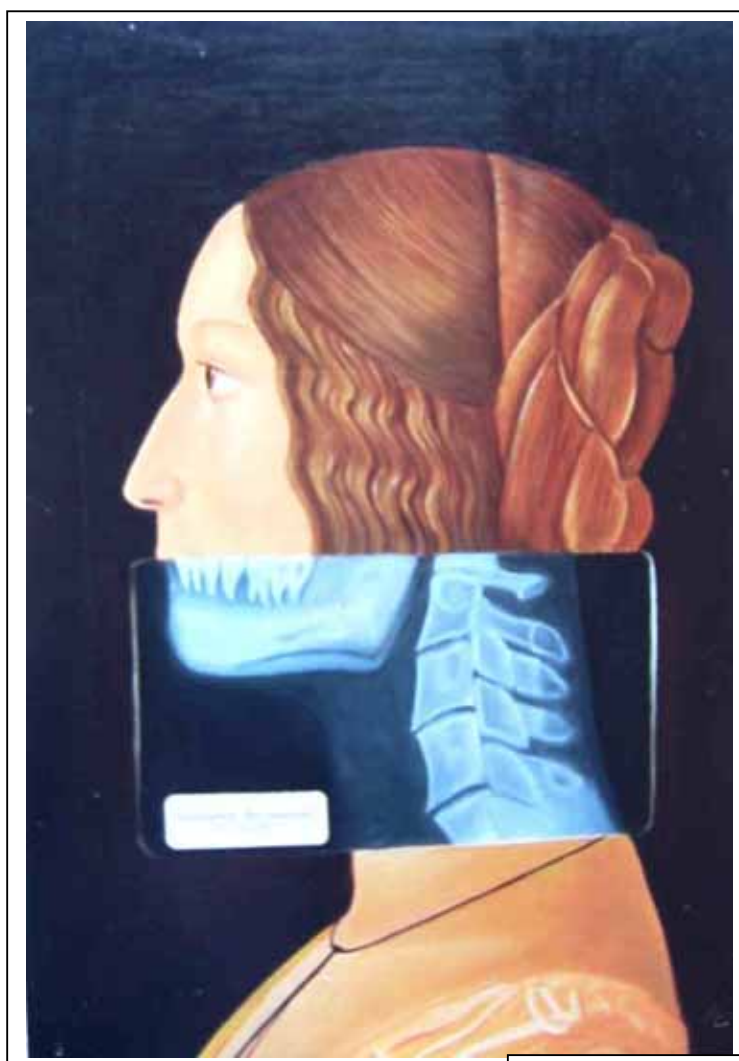


PERITO

LITERARIO-ARTÍSTICO

Nº 4 octubre 2005

ALICANTE



Ramón Fernández

"Guiovanna en el dentista". Los dentistas son peritos y poetas de la dentadura.

EDITORIAL

Todos los números de la revista PERITO (Literario-Artístico) en papel se pueden consultar en la versión digital en la dirección web:

<http://www.revista-perito.com>

Queremos recordar que PERITO (Literario-Artístico) pretende convertirse en un espacio de investigación literaria y artística, preferentemente sobre nuestros autores, poetas y artistas de la Costa Blanca, nacidos o residentes. Y además reservar unas páginas dedicadas a la investigación hernandiana.

Los libros o revistas recibidas serán reseñados en nuestras páginas

La sección dedicada las Artes Plásticas es un espacio de entrevistas dedicado a nuestros muchos artistas contemporáneos. Donde reproduciremos obras de pintores y escultores con el nombre de su autor.

El Rincón del Poeta se reserva para aquellos poetas que buscan un solar tranquilo y sosegado donde publicar sus poemas.

Nuestros colaboradores son responsables directos de sus opiniones, puesto que les ampara la libertad de expresión recogida en nuestra Constitución. Pero sobre todo, buscamos calidad dentro de la libertad.

Los trabajos remitidos por correo electrónico tendrán preferencia sobre los remitidos por carta o entregados en mano.

Colaboran en este número: A. Luis Prieto de Paula, Gaspar Peral Baeza, Ramón Fernández Palmeral, Rosario Salinas Marcos, José Ferrándiz Lozano, Antonio Gracia, Antonio Colominas, Manuel Roberto Leonís, José Antonio Charques, M. Roser Caballé, Luis Quesada, Manuel Otero Montero, Kesia, Lucía Muñoz Arrabal, Rosa Lillo, Ana Marlópez, Luis. S. Taza, Virginia Pina, Rafaela Lax.

Dirección: Rosario Salinas
Coordinador: Ramón Fdez. Palmeral
Asesoras: Virginia Pina.
“ Maruchi Marcos

PERITO (Literario-Artístico)

C/. Astrónomo Comas Solá, 1-6º-A-1
(03007) Alicante.

E:mail ramón.fernandez@ono.com

Derechos reservados de copia.

SUMARIO:

Editorial
Colaboradores
Homenaje a Fernando Soria
Temas Hernandianos
Artículos y ensayos
Rincón del poeta
Relatos y cuentos
Artes Plásticas
Asociación Artistas Alicantinos
Libros recibidos

ISSN: En trámites

Última herida de Miguel Hernández

Por Ángel L. Prieto de Paula

Unos versos leídos por azar me han traído a la memoria a Miguel Hernández, que ha cumplido ya sesenta años de muerto. Hernández murió joven, como Sándor Petofi, como Shelley, como Keats: así quiere el tópico que lo hagan los elegidos. En 1910, cuando vio la luz en Orihuela, los autores del 27 que iban renovar con él la poesía española llevaban ya bombachos y comenzaban a afeitarse ese primer bozo que despunta al mismo tiempo que los amores preadolescentes. No todos ellos fueron sus amigos. Su admirado Lorca lo trató con un desabrimiento apenas disimulado. El oriolano, que cultivó una imagen de pastor de cabras menos idílica que rústica, debió de parecer un moscardón a quienes, como Lorca, se sintieron atosigados por él, que con la absoluta determinación de triunfar pedía, rogaba, inquiría y suplicaba: dinero, reseñas, atención literaria.



Muerto en la cárcel a los treinta y un años, toda su existencia debe leerse a la luz de la muerte. “En suma, no poseo para expresar mi vida sino mi muerte”, escribió César Vallejo, el indio de Santiago de Chuco que podría ser su hermano mayor. También a Hernández le dio alas sentir a su espalda el aliento de la muerte. Por eso las prisas, la evolución desasosegada e increíble. Sus trémulos poemas terminales, escritos en papeles robados a la basura, entre las ratas de la celda y la tuberculosis que lo iba dejando sin aire, calcinan nuestra sensibilidad. Esos versos queman. Hasta ellos había subido un muchacho casi autodidacto, sin medios ni apenas orientación literaria, incluso sin el estímulo familiar de su padre primero y de su esposa Josefina Manresa después. A la zaga en sus primeros años de los grandes del 27, pronto dio a la caza alcance. Si en 1933, cuando publica *Perito en lunas*, el gongorismo y el purismo a los que rinde pleitesía comenzaban a ser cosa del pasado, al morir en 1942 había dejado atrás el surrealismo, los patetismos existenciales, la retórica sociopolítica. Tres años de guerra y tres de cárceles terminaron de configurar las —también tres— heridas del poeta: cuando se abrió la última, la de la muerte, Miguel Hernández pudo al fin expresar su vida.

ALGUNAS CITAS DEL ABANICO EN LA POESÍA ESPAÑOLA **Por Gaspar Peral Baeza**

El abanico, además de ser un instrumento que los seres humanos idearon para procurarse una corriente de aire, es un artilugio que despertó la inspiración de numerosos poetas. Y, también, de dramaturgos, pintores, músicos y letristas. En todas estas actividades artísticas se pueden hallar abanicos famosos, abanicos sólo conocidos y abanicos aludidos genéricamente.

Resulta imposible reseñar la mayoría de las composiciones que ofrece la historia de la poesía española que hacen referencia al abanico. Bastará, pues, un breve recorrido por las páginas poéticas en español para mostrar la importancia de un objeto que no ha podido ser eliminado todavía ni por los ventiladores ni por otros avances técnicos (AA).

Son de citar los poemas de nuestro Siglo de Oro. Entre ellos, el de Anastasio Pantaleón de Ribera (1600-1629):

Nada me desvela tanto
(bien lo sabe mi acerico)
como dudar si seréis
talabarte o abanico.

O el soneto de Lope de Vega (1562-1635) titulado "Dándole a una dama un abanillo que se le había caído", incluido en su "Rimas humanas y divinas del Licenciado Tomé de Burguillos":

Este que en el jardín de vuestra cara,
céfiro artificial, templó la rosa,
rosa donde yo fuera mariposa,
si Venus licenciados transformara;
este padre del aire, en cuya clara
región tanta cometa luminosa
sale encendida de la luz hermosa,
que de esos ojos el Amor dispara,
pongo en mi frente y doy a vuestra pura
nieve, con el debido acatamiento,
con que podéis, señora, estar segura
que no os podrá faltar este elemento,
ni faltará jamás vuestra hermosura,
si fuera el tiempo como soy el viento.

Del dieciocho español es citable "El abanico", de Juan Meléndez Valdés, una larga composición (136 versos) que forma parte de sus "Odas anacreónticas". Espigamos en él:

Mientras llamas de nuevo
con medidos compases
al fugaz cefirillo
a tu seno anhelante,
en mis ansias y quejas,
fingiendo no escucharme,
con raudo movimiento
lo cierras y lo abres:
mas súbito rendida,
batiéndolo incesante,
me indicas, sin decirlo,
las llamas que en ti arden

En dicho siglo, el fabulista Iriarte escribió:

Tú, abanico, ese mueble inútil
cuando el frío sigue al calor.

Que en la paremiología valenciana se traduce como "Per Tots Sants, amaga el palmito i trau els guants"

Llegando a épocas más recientes cabe reflejar las alusiones poéticas al abanico "de plumas y de oro", en Bécquer, o "bajo el ala aleve del leve abanico", en Rubén Darío, o las debidas a la sabiduría popular en coplas como:

Al país de tu abanico, me quisiera ir a vivir para estar siempre a tu lado y vivir sobre el país.	y	Con su capa el torero maneja el bicho, y la mujer al hombre con su abanico.
--	---	--

Un "haiku" del poeta japonés Sokan (1465-1553) que decía "Ah, si a la luna / se le adosara un mango, / ¡qué buen paipai!" fue glosado por don Antonio Machado en sus "Nuevas Canciones" de esta forma:

A una japonesa
le dijo Sokán:
Con la blanca luna
te abanicarás;
con la blanca luna
a orillas del mar.

Y en el libro citado, en otra canción, dice:

Cuando lleguemos al puerto,
niña, verás
un abanico de nácar
que brilla sobre la mar.

Del mismo A. Machado, en "Otras canciones a Guiomar", son los siguientes:

Escribiré en tu abanico: te quiero para olvidarte, para quererte te olvido.	y	Te abanicarás con un madrigal que diga: en amor el olvido pone sal.
---	---	---

Otros poetas más cercanos en el tiempo también se han referido al abanico. Así, Pablo Neruda, en "Oda a las cosas":

Los abanicos
en cuyos plumajes desvaneció el amor
sus azahares.

o el oriolano Miguel Hernández en su Octava XXXIV, "Huevo", de su libro "Perito en lunas":

pronto un rejoneador galán de pico
iría sobre el potro en abanico.

Y en su "Elegía al guardameta":

Te sorprendió el fotógrafo el momento
más bello de tu historia
deportiva, tumbándote en el viento
para evitar victoria,
y un ventalle de palmas te aireó gloria.

donde el verso último recuerda el de San Juan de la Cruz (1542-1591) en "Noche oscura. Canciones del alma que se goza...": "y el ventalle de cedros aire daba".

O el alicantino Vicente Mojica con su "Madrigal del abanico", que comienza:

De mano en mano voy, de mano en mano,
Moviendo brisas, vientos, vendavales;
O la gaditana Ana Rosetti con su poema "A un joven con abanico", un varón a
quien en los versos finales advierte:

Y mientras, adorable
y peligrosamente, te desvías.

No se puede olvidar a Federico García Lorca cuando canta en "Paisaje", de su
"Poema de la siguiyriya gitana":

El campo
de olivos
se abre y se cierra
como un abanico.

Y en "Granada" de su "Elegía. Diciembre 1918", donde proclama:

Eres el espejo
de una Andalucía
que sufre pasiones y calla,
pasiones medidas por los abanicos
y por las mantillas sobre las gargantas.

O en "La calle de los mudos", de "Canciones" cuando describe:

Las muchachas hablan de sus novios
agitando sus trenzas apretadas.
(Mundo del abanico,
el pañuelo y la mano).

O en la "Oda a Walt Whitman", de "Poeta en Nueva York" en su imprecación:

¡Maricas de todo el mundo, asesinos de palomas!
Esclavos de la mujer, perras de sus tocadores,
abiertos en las plazas con fiebre de abanico
o emboscados en yertos paisajes de cicuta.

O cuando define en "Rayos" de la "Suite de los Espejos", de "Poemas sueltos":

Todo es abanico.
Hermano, abre los brazos.
Dios es el punto.

El abanico encierra una historia de amor o desamor, de encuentros o despedidas.
Una historia que está a la espera de alguien que la sepa contar poéticamente.
Como Federico García Lorca, a quien volvemos, en "Canción china en Europa" de
su libro "Canciones":

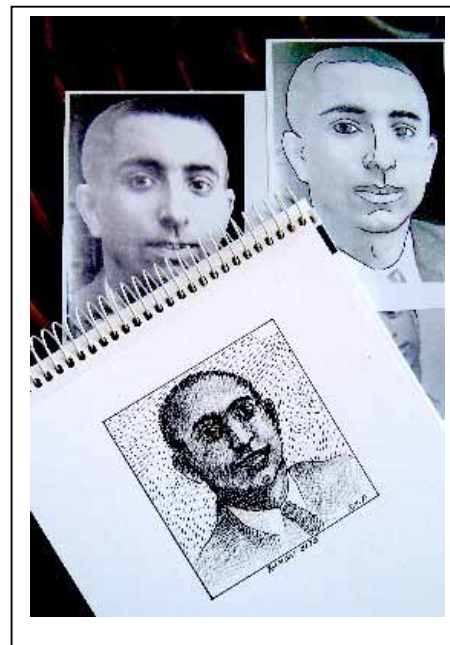
La señorita
del abanico
va por el puente
del fresco río.
(...)
La señorita
del abanico
y los volantes
busca marido.

¿Encontró marido la señorita lorquiana...? Parece que no ("Los caballeros / están
casados, / con altas rubias/ de idioma blanco.", pero... un abanico hábilmente
manejado por manos femeninas es un arma de eficaz seducción amorosa. Nunca
se sabe.

RAMON SIJÉ, UNA APROXIMACIÓN (Segunda parte)

Por Ramón Fernández Palmeral

Empezó José Ramón Marín usando el seudónimo *Chás* el 20 de junio de 1929 en *Actualidad* para sus artículos político-literarios, le trajo ciertos problemas con la segunda colaboración *Mi tío Samuel*. (*Cuento sin Moraleja*), con Riegos de Levante y Eléctrica de los Almadenes porque se sintieron aludidos. Después, cuando dirigió la revista *Voluntad*, es cuando usó más seudónimos entre ellos, anotados por Muñoz Garrigós: *José Oriolano, Rataplán, Lola de Orihuela Sascha, Marcelo de Nola, Babbitt, y Don Pepe 1931*. El mismo autor nos dice en la página 45 de su libro ya anotado al principio que "...ni *Chás*, ni *Rataplán*, ni *Sascha*, ni *Marcelo de Nola* pueden ser fácilmente relacionados ni con su persona ni con sus escritos. La posibilidad de usar tantos seudónimos se debía a que como él dirigía *Voluntad*, no tenía colaboraciones suficientes. Después de usar tantos seudónimos se ha quedado para la posteridad con el más coloquial «compañero del alma», que le diera Miguel Hernández en la Elegía, poema 29 en *El rayo que no cesa*.



Collage, por Ramón Fernández Palmeral

La precocidad y el talento de Ramón Sijé, quedan fuera de toda duda, su capacidad de trabajo en su corta vida, 22 años, escribió multitud de artículos, amplio epistolario, dirigió dos revistas y escribió un largo ensayo, hoy día olvidado, *La decadencia de la flauta y el reinado de los fantasmas*, escrito en 1935 pero que no fue editado hasta 1973 por el Instituto de Estudios Alicantinos, un ensayo sobre y contra el romanticismo histórico. Era de una capacidad conceptista y asimilativa del mejor Quevedo o Gracián, carrera literaria que no tuvo tiempo a desarrollar. De haber vivido sólo hasta los cincuenta años de edad, hoy día estaríamos hablando de un pensador reconocido internacionalmente.

A Ramón Sijé se le conoce en el mundo literario por su relación de amistad, y algún tiempo mentor de Miguel Hernández, primero por la ya mencionada *Elegía* y segundo por el prólogo que escribiera para *Perito en lunas*, en 1932, y que no fue afortunado, el propio Garrigós, escribe en página 95 de *Vida y Obra de Ramón Sijé*:

...el prólogo de Ramón Sijé a *Perito en lunas* está, evidentemente, escrito a mediados de 1932. Esta brevísima página sijeniana ha sido, en lo que a exégesis se refiere, una de las menos afortunadas de cuantas salieron de su pluma, al menos en alguna de sus partes (...) prescindir de la lectura personal e intimista, muchas veces religiosa, de estas octavas reales es quedarse en las dos primeras lunas del prólogo, la teruñera y la literaria, sin alcanzar a comprender la

realidad «milagrosa» de un poema, que no es otro que la «transmutación» del propio ya (sic) [yo] en expresión poética, mediante el ejercicio de «virtud» que supone el escribir agónicamente, dolorosamente, como lo hacía Miguel Hernández, según opinión de su amigo y prologuista.

Es necesario recordar que dicho prólogo nos habla de tres lunas. La primera la del poeta terruñero, la segunda es su poesía literaria donde nace el religioso albor; y la tercera «es el poema de rito inefable, producto de la acción transformante y unificante de una realidad misteriosa». Es decir una retórica y sin sentido lógico, quizás espiritual y metafórica que todavía no hemos podido descifrar.

Su obra más importante y desconocida, aunque se afirme que son sus artículos recogidos en la revista *El Gallo Crisis*, entiendo que es *La decadencia de la flauta y el reinado de los fantasmas. Ensayo sobre el romanticismo histórico en España (1830-Bécquer)*. Que no se editó hasta 1973 en el Instituto de Estudios Alicantinos de la Diputación Provincial de Alicante (Patronato José María Cuadrado del C.S.I.C), gracias a la aportación del original por José Torres López, cuñado del escritor, y hemos de resaltar también que la Sección de Publicaciones estaba presidida por Gaspar Peral Baeza e integrada por Juan Mateo Box, Enrique Llobregat Conesa, Manuel Martínez Blasco y José A. Cía Martínez (pintor recientemente fallecido). Con un imprescindible prólogo de Manuel Martínez Galiano, donde nos explica los símbolos de la obra.

Miguel Martínez-Mena escribió un artículo para *Orientese Semanario Alicantino*, de fecha 8-12-73 (dos semanas), dice: «...al romanticismo histórico sólo le preocupa la proclamación de los derechos del hombre, no la proclamación de los derechos de la persona». Robert Marrast escribió un artículo crítico severo: «Ramón Sijé y el Romanticismo o el arte del galimatías reaccionario» publicado en el libro de Serge Salaün y Javier Pérez Bazo, *Miguel Hernández: tradiciones y vanguardias*, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante, 1996, donde empieza diciendo «Es probable que Ramón Sijé, alias José Marín Gutiérrez, hubiera ido a parar, desde hace tiempo, al panteón de los incontables pequeños "pensadores" conservadores (...) de no haber sido el amigo y, algún tiempo, el mentor de Miguel Hernández». Ramón Sijé no tiene el alias de José Marín Gutiérrez, sino que es el revés, José Marín tiene el alias de Ramón Sijé.

Escribió Sijé este largo ensayo en 1935, algunas veces incluso, a lápiz sobre el mármol del mostrador de la tahona -según Carlos Fenoll (Texto recogido por José Antonio Sáez Fernández en su *Textos sobre Ramón Sijé*)- cuando festejaba a Josefina Fenoll. Acabó dicho ensayo el día de Todos los Santos y lo presentó al Premio Nacional de Literatura, que había sido convocado bajo el tema: «Las características del romanticismo español, sus periodos, bibliografía, con notas biográficas». No ganó, ni quedó finalista, «caía fuera de los moldes exigidos por el tema del concurso», según notas de Martínez Galiano; el premio lo ganó Guillermo Díaz-Plaja por la obra titulada *Introducción al estudio del romanticismo español* (Colección Austral 1.147), un trabajo didáctico digno de un libro de texto.

Sijé no conoció el resultado del Premio puesto que el fallo lo dieron nueve días después de su muerte. El presidente del jurado era don Antonio Machado.

Para conocer en profundidad el romanticismo español tenemos *Panorama crítico del romanticismo español* de Leonardo Romero Tobar, 580 Pág., en Editorial Castalia, 1994.

Dicho ensayo exigió un titánico esfuerzo a su autor que le costó la salud, ya que el plazo de entrega del original era del 1 al 15 de noviembre del mismo año

de su muerte, por lo que trabajó a destajo para presentarla, ya que este libro tiene 308 páginas.

En la solapa del libro editado por el Instituto de Estudios Alicantinos, leemos la siguiente nota:

Miguel Hernández escribió a otro amigo poeta oriolano: «...me lo he leído casi de un tirón, a pesar de tener más de doscientas páginas. Es formidable».

Miguel hizo todo lo que pudo por publicar este libro en Madrid, así consta en una carta informe de don Manuel Gómez Moreno, en mayo de 1936, dirigida a Espasa-Calpe. Carta que es propiedad de Jorge Urrutia, según Claude Couffon. *La decadencia de la flauta...* es un ensayo conceptista y complicado de leer y entender sobre todo por los múltiples símbolos usados, denomina «cristalizar» al transformar la vida y la realidad en poesía, o «flauta» a la persona creadora de símbolos, o «fantasma» al hombre que carece de libertad, ya explicados por Martínez Galiano. A Ramón Sijé hay que considerarlo un estudioso de la literatura y un ensayista casi barroco que murió demasiado joven: a los 22 años de edad, en la Nochebuena de 1935, de unas altas fiebres por una septicemia al corazón. Vicente Ramos narró las circunstancias de su muerte.

Nos queda por estudiar el trabajo mironiano de Ramón Sijé: *Oleza, Pasional natividad estética de Gabriel Miró* (Edición y estudio preliminar de José Antonio Sáez Fernández, pero será en otra ocasión, lo prometo). Este artículo es un adelanto a mi próximo libro *Simbología secreta de La decadencia de la flauta...*

La revista "El Gallo Crisis"

No podemos dejar pasar la ocasión en esta introducción para comentar la revista literaria fundada y dirigida por Sijé titulada *El Gallo Crisis*, subtitulada con "Libertad y Tiranía". Se fundó en Orihuela, se publicaron seis números (sus dos últimos números fueron dobles y una separata) durante un año aproximadamente: Salió el primer número en la festividad del Corpus de 1934 y finalizó en Pentecostés de 1935. Para conocer en detalle los pormenores de esta revista les remito al número 6 de la revista digital *El Eco Hernandiano*, dentro del apartado Prensa Histórica, trabajo de Mari Carmen Tabasco Hernández, si bien la Fuente Histórica donde se relacionan los títulos de los artículos, está a falta de completarse con los nombres de sus autores.

Decir *El Gallo Crisis* es decir Ramón Sijé, ambos elementos están unidos entre sí por lazo de pensamiento e ideas. Para conocer en profundidad el pensamiento y el propósito de esta revista es imprescindible leer el prólogo que José Muñoz Garrigós escribiera en 1973 para la primera edición facsímil de esta revista (estudiaremos en párrafo aparte), porque hubo otra segunda edición, dos más años más tarde donde se intentó un reconocimiento de Antonio García Molina., donde escribe: «*El Gallo Crisis*, que nada tenía sino fe, ha cantado por tercera vez, y cantará hasta que se ahogue». Nadie duda hoy en día de la religiosidad de esta revista. Dice R. Padilla que Garrigós era familia de Ramón Sijé, debe ser así porque el segundo apellido del padre de Sijé era Garrigós.

(Nota.- Este artículo se ha escrito gracias a la información y facilidades que me dio Gaspar Peral Baeza al poder consultar su biblioteca privada hernandiana).

CARTAS RESUCITADAS DE ULISES

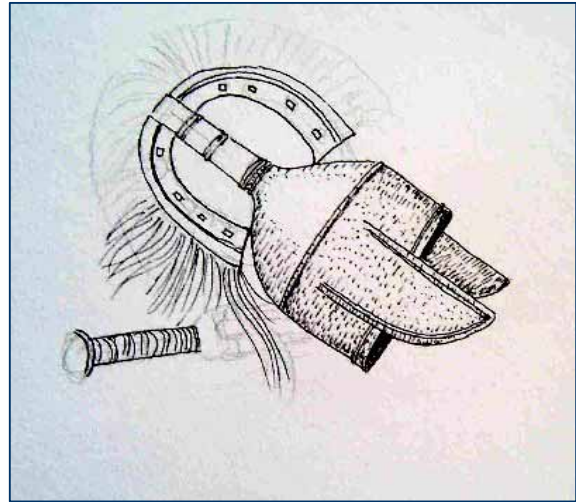
Por Manuel Roberto Leónís

27 de Mayo de 2030 Allá por los siglos XIII al XV a. J.C., los aqueos: héroes de La Iliada y La Odisea, protagonistas de una legendaria historia entre los cuales se encuentra el venturoso e ingenioso Ulises.

Noticia de última hora.- (Agencia Eurospaña) Cartas resucitadas.

En unas excavaciones que están llevándose a cabo en la isla de Itháke, han sido encontradas una máscara y varios sellos que representan escenas de guerras y diversas escenas de aventura de los viajes del rey de Itháke y compañeros de aventuras, todo realizado en lámina de oro. Hasta aquí todo es normal, se estará el lector preguntando: cuál es la noticia literaria. Pues junto a estas expresiones artísticas hechas del preciado metal, se encontraba la fabulosa noticia literaria;

Dentro de una copa de oro se hallaban nueve cartas escritas en griego antiguo: (clásico) que tras un primer estudio y traducción se encuentran a buen recaudo en el Museo de Historia del Arte en Atenas, en espera de que un nutrido grupo de investigación con más medios y mayor profundidad puedan aclarar un gran número de incógnitas respecto de dicho hallazgo. Por lo esclarecido hasta el momento se vislumbra, según los expertos, que los libros que escribió Homero no son tan claramente relatos mitológicos, sino por el contrario están muy cerca de los hechos reales, y éstos están descritos minuciosamente.



Estas cartas ya traducidas se han denominado:

CARTAS DE ULISES. (DIÁSPORA Y NOSTALGIA).

(Inéditas e ignoradas cartas que llevó consigo al regresar a su patria Ulises, el Odiseo de los helenos).

α ¡ Pobre de mí!, gracias os doy reveladores dioses de mis sueños. Por saber lo que sé, sentir lo que siento, saber lo que fui; oír, otra vez, lo que oí, dentro, muy dentro de mí. ¡Pobre, triste Rey mortal!, pues ignoro lo que más deseo: saber qué será de ti y de mí.

(A la mañana siguiente decide escribir una carta).

Amada Penélope: ¡Resiste!, no caigas en la desesperanza. Los dioses me han revelado en un sueño tu mortificante situación. Una caterva de la nobleza, ha llegado a nuestra isla y se instaló en nuestro palacio y desposar a mi Reina pretenden. Están dilapidando mi hacienda, se comen mis robustos bueyes de astas encorvadas, degüellan numerosas cabras y ovejas de preciados vellocinos, llenan mis cráteras y beben festejando, ociosos, todos los días, mis rojos y mejores vinos.

Cuando vuelva a Itháke, espero darles una poderosa razón a todos, uno a uno, para que... se acuerden de mí y se los lleve con ella la Moira maldita. ¡Ya sin veros casi seis años ! ¡Cuánto os echo de menos! Te quiere tu esposo: Ulises, Rey de los ithacenses, hijo de Laertes.

β Yo Ulises, Rey de Itháke, hijo de Laertes. Ruego y prometo ofrendas a los dioses, y agradeceré a cualquier mortal que haga llegar este mensaje a mi patria, entregándolo a mi esposa o hijo único, Telémaco. Si así fuere, ordeno que por dicho acto, sea generosamente recompensado. Querida esposa Penélope y primogénito Telémaco: Os escribo esta misiva con la duda, es más, casi con la certeza de que no llegará a vuestras manos, ya que el emisario portador de la misma debe ser una vasija... , además tendrá que viajar con las espumas y las olas del proceloso mar, y contar. con la protección de todos los Dioses – los que quisieron que fuese el único superviviente en las guerras troyanas- y el buen azar. No puede ser de otra forma, dada la situación en la que me encuentro... Estoy en un lugar desconocido, perdido, a merced y benevolencia de todos los Dioses.

γ Penélope, a todos los Dioses del Palacio de Zeus Olímpico me encomiendo en este tiempo de tu larga ausencia. No encuentro en mi afligido pensamiento para qué vivir sin tu presencia. Pido a mi venerada y ofrendada Diosa Atenea, la de los ojos claros, que me ayude en mi intento de evadirme de aquí, este lugar que es mi dolor y mi tormento, que me enseñe el camino hacia mi isla, nuestro reino. Sacrifico en esta ofrenda lo único que tengo, mi propia sangre, que en la playa donde apacibles llegan las espumas blancas las mezclo con las bravas y enrojecidas mías.

δ La lija del viento me trae el aroma- en este momento -de una higuera, y me recuerda los días que comimos sus carnosos y dulces frutos –bajo ella- retozando en nuestra amada tierra.

ε Esta mañana al despertar, un sentimiento de añoranza anegaba mi corazón oprimido; como cuando era un niño han caído por mi rostro dos lágrimas. En el espejo del agua no me he reconocido, he observado y me he percatado del poco parecido que me queda, entre lo que fui y el que soy; en apariencia, existe ya poca semejanza. Mas no temas, las tribulaciones padecidas jamás llevarán a Ulises a la desesperanza.

ζ De nuevo los dioses, mediante un sueño revelador, han puesto en mi conocimiento el compromiso de desposarte cuando acabes tu labor de telar y rueca, lo cual realizas por el día y arriesgadamente, deshaces por las noches, pues en tu interior albergas la esperanza - al igual que yo- de que volveré. ¡Lo juro por el vigilante Zeus ! Sé que por las noches lloras por mí, hasta que Atenea, la de los ojos claros, extiende sobre tus cansados párpados un apacible y gozoso sueño.

η Aquí estoy, en este intrincado lugar del vasto mar, en la gruta de una isla que sacude el oleaje, retenido por la muy noble Diosa, la ninfa Calipso, y aunque lo intento me es imposible escapar. Pero aun estando ebrio, la ambrosía con narcótico que me dan: (única bebida), aunque deliciosa, culpable de mi continuo estado onírico, me deshago de ella cuando puedo , con argucias. Toda la astucia que atesora mi cabeza, unida a mi razón, pergeña para salir de aquí, una y otra vez se esfuerza en cumplir su deseo: abrazar a mi amada Reina, la dueña de mi desventurado corazón.

θ Cada vez que Fos, la de los dedos rosados, princesa de la mañana, descubre el día, se abren mis atormentados párpados, y, aunque mi cuerpo aquí queda, zarpa y surca el inmenso curvo dorso del mar mi imaginación viajera, que desea volver a ver el humo azul de mi patria, mi esposa y mi morada.

ι *Ulises describe, como una visión onírica que tuvo, en esta última carta lo siguiente:*

Entretanto a mi hijo Telémaco bañó la hermosa Policasta, la hija más joven de Néstor el hijo de Neleo. Después de bañarlo y ungirlo con finos aceites y vestirlo con un bello manto y con una túnica, salió él de la bañera semejante en su piel a los dioses. Y fue a sentarse justo al lado de Néstor, el pastor de pueblos. Ellos, cuando las carnes ya estaban asadas, las retiraron y comieron sentados, en tanto varones ilustres de pie se afanaban escanciando vino en copas de oro.

Este pasaje que Ulises describe como una visión onírica, es exactamente relatado en uno de los libros de la Odisea de Homero.



GALO CABEZAS

MOMENTOS MÁGICOS

Por José Ferrándiz Lozano

La brasileña entró en el bar a las once de la mañana. Digo «la brasileña» porque no podía ser otra cosa: morenaza de piel, con pelo negro -negro y espeso-, joven, esbelta, de gozosas proporciones se le mirara por donde se le mirara, de frente, de perfil o por el reverso. Compareció en compañía de un chico y ambos buscaron la barra.



Por su acento, el chico se revelaba hispanoamericano y pidió algo que el camarero sirvió sin inmutarse, a pesar de tener de frente a la brasileña. Yo permanecía sentado, revisando prensa en una de las mesas, al tiempo que consumía un cortado; mi posición me permitió ver la escena desde otra perspectiva, negada al camarero. Vi a la clienta de espaldas, lo cual no era motivo de queja, pues después de todo se trataba de una brasileña morenaza de piel, con pelo negro y espeso, joven, esbelta, de gozosas proporciones se le mirara por donde se le mirara. Y entonces trascendió uno de esos momentos mágicos que pueden darse en el bar, en el metro o en la parada del autobús. La brasileña, ataviada con pantalón pirata blanco, ajustado, de lino, y «top» amarillo, no pidió nada; esperó a que el compañero acabara.



Víctor Moncho

En ese instante fue cuando cuatro celtíberos que desayunaban en barra, cada cual por su cuenta y sin conocerse, atinaron de reojo a la morena sin mentar palabra. Uno aguantó con la boca abierta al ir a morder su tostada de mantequilla; otro giró la cabeza con disimulo mientras pasaba al ralentí la página de una revista; el tercero combinó su vigilancia a hurtadillas sin sacar los dedos de su ensaimada; y el cuarto sacó un billete. Entretanto, el compañero de la brasileña pagó y la pareja salió sin molestar mientras el celtíbero del billete esperaba el cambio con la palma abierta, sin reparar en las monedas de la devolución, pues no perdía detalle del trayecto que seguía la clienta hasta abandonar el local. Sólo el camarero pudo recuperarlo tras avisar: «¡Chico, pero si te ha salido brillo en los ojos!». Y todo volvió a ser normal.

(Diario Información, 15 de agosto de 2005)

CINEMATOGRAFÍA. ARTE, TÉCNICA E INDUSTRIA

Por Rosario Salinas Marcos



REPRESENTA el movimiento por medio de la fotografía. Las primeras películas con argumento fueron realizadas por Mèliés en 1896. En 1909 aparecen los primeros dibujos animados, debidos al francés E.Cohl.

En 1912, el cine cómico americano, producido por Mark Sennet entra en el mercado mundial por la figura de Charlot. Después de la primera guerra mundial aparece el expresionismo alemán. Sus obras más notables, El gabinete del Dr. Caligari, Nosferatu, Dr.Mabus y Nibelungos, se producen entre 1921 y 1926. En este año Metrópolis eleva a la cúspide esta escuela. En 1929 España produce el primer film digno de figurar en una breve historia del cine: La aldea maldita, de Florián Rey. El cine ruso produce obras de vital importancia: La tierra (Dovienco), El desertor (Pudovkin), Alejandro Nevski (Eiensenstein). Tras la segunda Guerra Mundial Italia inicia un frente cinematográfico con el neorrealismo: Ladrón de bicicletas, Roma, ciudad abierta, Paisa y Milagro en Milán. El cine de Hollywood se adueña del mercado con sus numerosas producciones. Se forman nuevos estilos y nuevas escuelas: el Free-cinema británico, la escuela de New York, la nouvelle vague francesa, la "nueva ola" italiana y el "nuevo cine" español. Francia inició el film cómico, Italia el dramático y el histórico, Hollywood los temas frívolos y de aventuras. Con hondo sentido humano la figura de Charles Chaplin "Charlot", autor, actor y director, que valora acertada y artísticamente lo grotesco y lo sentimental de la sociedad conjugándolos con una aguda sátira (El chico, El circo, La quimera del oro, Tiempos modernos, Candilejas). 1915 D.W.Griffith introduce el primer plano con Greta Garbo y su contenido dramático y el plano general con El despertar de una Nación por el movimiento de la cámara. Cécil B De Mille inicia el cine de masas que culminará bajo los Soviets con Eiesnstein (El crucero Potemkin). El expresionismo alemán con (Lang Metrópolis), el realismo social y poético del mejicano. Fernández (La Perla) y el neorralismo italiano de la postguerra de 1945. Desde 1930 el cine sonoro abre paso a la ópera (Aleluya), a la evocación y a la comedia musical (Vuelan mis canciones, La calle 42). En su plenitud el cine dará forma viva a los problemas más acuciantes del s.XX: el sexo, las luchas políticas y de clases, la fe religiosa, el espionaje y el gansterismo. Los descubrimientos sorprendentes de la técnica fotográfica permitirán estilizaciones expresionistas y ángulos y puntos de vista sorprendentes (Lang, Murnau, Wiene, Hitchcock, Orson Welies) surrealistas (Rene Clair, Dalí, Buñuel y Cocteau) la fantasía onírica (Ben Hecht, Cavalcanti). El cine francés con Rene Clair sigue el camino de la sátira ingeniosa, con Pagnol un escepticismo sentimental y con Duvivier, Renoir, Delannoy y Carné el ritmo dramático. En Alemania señala un hito la plástica dramática y expresionista de Pabts y la romántica del s.XIX con W.Forts. En América Hitchcok y Siodmack desarrollan la fórmula de la angustia en la narración policiaca; Vidor, Ford y Wylerel anhelo humano de la aventura colectiva. En Inglaterra, L.Howard y L.Olivier un cine teatro intelectual y shakesperiano. En los países nórdicos la fantasía religiosa y simbolista (Ingmar Bergmar). En Italia el neorrealismo (Rosselini, Zampa, Fellini). Commedia dell'Arte. En el ámbito hispánico resaltar la línea ascendente de Argentina, Méjico y España con directores de primera fila: José L.Sáenz de Heredia, Rafael Gil, J.A.Bardem, Berlanga y los galardonados con los Oscar de Hollywood José Luis Garci, Fernando Trueba y Pedro Almodóvar; los dos primeros con un Oscar y el último con dos.

FELISA Y LA FELICIDAD INSTAURADA

Por Antonio Colomina Riquelme



Había una desvencijada silla de anea en el centro de la estancia, sentada en ella, una anciana dominaba por una vieja puerta que, casi siempre permanecía abierta, un camino que llevaba al riachuelo del lugar. A su cuidado estaba su nieta de tan sólo ocho o nueve años, una niña preciosa de trenzas de oro, ojos como el mar y piel blanca, casi transparente, que pasaba el tiempo haciendo las labores de la casa a pesar de su corta edad.

Todo transcurría dentro de la pobreza que les era habitual con normalidad, es más, me atrevería a decir que las dos eran felices en aquella casa junto al río con su cabra y media docena de gallinas que les proporcionaba el sustento diario.

Un día lluvioso de otoño, apareció por el camino un hombre de aspecto desaliñado, unos cuarenta años, alto y enjuto, parecía llevar varios días sin comer, pidió asilo en aquella humilde casa; ni la anciana ni la niña sospecharon nada malo de él, ni les importaba de quién se trataba. Asintieron a hospedarle y, a cambio, el hombre les limpió el patio de maleza y arregló el tejado que estaba lleno de goteras.

Hombre honrado, aunque sin suerte, la fortuna le asistió al poner en su camino aquella austera y reducida familia que, desde entonces, fue lo mejor que le había pasado en su desgraciada vida.

Los días pasaban inexorablemente, el hombre que apenas hablaba, pasaba el tiempo faenando en la casa, utilizaba para dormir un jergón que había en un cobertizo del patio pero se encontraba feliz, cuando sus ocupaciones se lo permitían bajaba hasta el riachuelo a pescar para aportar a la alimentación diaria algún pescado. Así transcurrían los días. La anciana mujer encontró en él al hijo que perdió un aciago día por una enfermedad incurable de la época, la tuberculosis se lo llevó a los veinticinco años dejando sola a su preciosa nieta de tan sólo siete meses de edad, la que tuvo que criar ella a pesar de su avanzada edad. Felisa, que así se llamaba la pequeña, desde el primer momento, tuvo la sensación de haber encontrado al padre que no conoció representado en aquel vagabundo.

Desde el día que apareció Pedro, la vida cambió para las dos, la pequeña Felisa asistía al colegio y se relacionaba con otras niñas, la anciana veía desde su silla de anea el camino que llevaba al riachuelo con más alegría y, Pedro, el hombre de cuyo pasado no se sabía nada, trabajaba para las dos con ahínco; pero llegó lo que menos esperaban, Felisa enfermó gravemente y tuvo que ser conducida a la ciudad donde le diagnosticaron una tuberculosis en estado avanzado. ¿Sería tan cruel el destino que le deparase la misma suerte que a su padre?, esa pregunta se la hacía para sus adentros la anciana.

Pedro tomó la iniciativa, se llevó a la pequeña Felisa a casa con el tratamiento prescrito por el médico y se encargó de cuidarla personalmente como si de su misma hija se tratara -al fin y al cabo esas dos personas era lo único que tenía en este mundo-. Se trazó un plan, la niña estaría a reposo absoluto como le habían dicho y él se encargaría de todo.

Por la mañana madrugaba Pedro, les preparaba el desayuno a la abuela y a Felisa y después, las llevaba a ambas bajo un frondoso pino que había a la orilla del riachuelo, la niña acostada en una tumbona que él mismo le construyó, mientras la abuela la acompañaba sentada en su destartada silla,

confeccionándole con sus dos agujas de tejer un suéter para el invierno que no tardaría en llegar. Pedro volvía a la casa y hacía la faena, ordeñaba la cabra, daba de comer a las gallinas y preparaba una frugal comida para todos. Por la tarde las recogía llevando sobre sus hombros a Felisa para que no tuviera que dar ni un solo paso. Así un día tras otro pasaron cuatro meses, cuando el médico reconoció de nuevo a Felisa quedó atónito del resultado: la niña estaba curada.

¿Quién había puesto a ese humilde hombre en el destino de Felisa y su abuela? Nunca lo sabrían, fue providencial su llegada, parece que el destino quiso compensar a la abuela de la pérdida de su hijo y a la pequeña Felisa de su padre. Pedro nunca les dijo cómo llegó allí ni de dónde procedía. Sea como fuere, la felicidad se instauró en aquella modesta casa. Felisa regresó al colegio del cercano pueblo, donde con los años se hizo maestra. La abuela falleció cuando contaba 89 años, y Pedro, el advenedizo de la familia, continuaba junto a Felisa que contrajo matrimonio y tuvo dos hermosos hijos que le llamaban a Pedro con todo cariño "abuelo."



Gerada

«ANIKULA NAITI»

Por Ramón Fernández Palmeral

Entramos en contacto con los aborígenes del desierto de Gibson en Australia, y las mujeres de la tribu no paraban de gritarme algo así como «anikula naiti», que no sabía lo que querían decir.

Nada más bajar de los jeep con mis pantalones cortos y sombrero o quitasoles porque en el mes de diciembre allí es verano, el guía y traductor nos llevó a una especie de cabaña para presenciar una especie de boda o ritual de apareamiento entre aborígenes australianos, donde se cambian cerdos por la novia, y eso sí cerdos godos y seleccionados.

Son una raza fea, de nariz ancha y pelo a lo «afro» sin color definido. En cuanto me vieron las mujeres empezaron a gritar «anikula naiti, anikula naiti» una y otra vez, y me señalaban con el dedo. Cuando le pregunté al guía que me lo tradujera me quedé estupefacto, y comprendí la verdad de las circunstancias de cada cultura. Las mujeres aborígenes estaban criticándome, y más o menos: «¡Qué tío más feo». Ahora, el feo, para ellas, era yo. Esto de la belleza masculina es algo relativo, una forma de ver, bien por modas, culturas o acostumbrarse a una blancura como la mía que raya los cristales.

ARTES PLÁSTICAS

Entrevista con la pintora M. Roser Caballé

Por Ramón Fernández

M. Roser Caballé Benejám nació en Barcelona en 1955, residente en Alicante desde 1978, me sugiere a una artista que ha sabido ganarse un estilo propio a base de trabajar e investigar, que sigue su camino y sabe muy bien lo que quiere. Es colaboradora de esta revista desde su primer número y secretaria en la Asociación de Artistas Alicantinos.



¿Cómo definirías tu estilo y qué buscas?

Mi estilo es contemporáneo, me gusta combinar la pintura con los esmaltes y busco satisfacción personal.

¿Desde cuándo tu afición al dibujo y a la pintura?

Desde siempre. Recuerdo de pequeña estar continuamente dibujando y a los 17 años ingresé en la escuela «Llotja» de Artes y Oficios de Barcelona.

¿Qué pintores te han influido más, y quién te gusta de los actuales?, responde:

En general todos los impresionistas, de los pintores actuales Miquel Barceló, Antoni Tàpies y de escultores Eduardo Chillida y Anthony Caro.

¿Cómo ves el actual panorama pictórico alicantino? ¿Cómo ves el mercado del Arte?

Como en todas partes hay de todo, tenemos buenos artistas. Para el mercado del arte corren malos tiempos, es difícil introducir obra, sobretodo si es de carácter contemporáneo.

¿Cómo ves el panorama de la mujer pintora, y qué aporta la mujer a la pintura alicantina?

Tengo buenas compañeras que pintan muy bien y no tiene por qué haber diferencias con mis compañeros pintores, aunque se sigue considerando a la mujer que practica un hobby, mientras que en el hombre es más un profesional.

¿Qué aconsejarías a los que empiezan en este mundo de la pintura?

Que tengan ilusión, que no se desanimen porque a veces es duro, y que traten de buscar un estilo propio de calidad.

¿Qué proyectos inmediatos tienes, qué estás pintando ahora?

Ahora estoy de descanso, acabo de terminar una exposición en Guadalest y como quiero conocer nuevas técnicas me he apuntado a un curso de cerámica en la Universidad de Alicante.

Formación artística

Estudios artísticos:

- Graduada en Artes Aplicadas, especialidad de Esmaltes por la Escuela Llotja de Barcelona..
- Curso monográfico de perfeccionamiento, en la Escuela Llotja. Email-Seminar en Salou. Prof. Gertrud Rittmann-Fischer.

EXPOSICIONES INDIVIDUALES Y COLECTIVAS:

INDIVIDUALES.

- Sala de exposiciones Municipal Casa de Cultura de Sant Cugat del Vallés. Barcelona.
- Galería Kestos de Alicante
- Asociación de Artistas Alicantinos
- Sala de Exp. Monte Tossal
- Sala Mengolero de Rojales.
- Centro Municipal de las Artes de Alicante
- Galería Perfort art de Barcelona
- Casa Museo Orduña de Guadalest

COLECTIVAS.

Son múltiples las exposiciones tanto en Alicante, Barcelona y en el extranjero.



EL VESTIDO ROJO

Por Lucía Muñoz Arrabal

En la vida hay imborrables momentos que no pueden olvidarse... Así dice la canción y así me sucedió a mí el día que me encontré con mi dueña, Lola.

Nos conocimos en una prestigiosa boutique de la calle Larios, en pleno mes de Abril, víspera de la Semana Santa, los escaparates engalanados para la ocasión, mostraban mantillas y escapularios y en el ambiente ya se podía vislumbrar el aroma de la cera ardiendo y del incienso preparado para ensalzar los pasos.

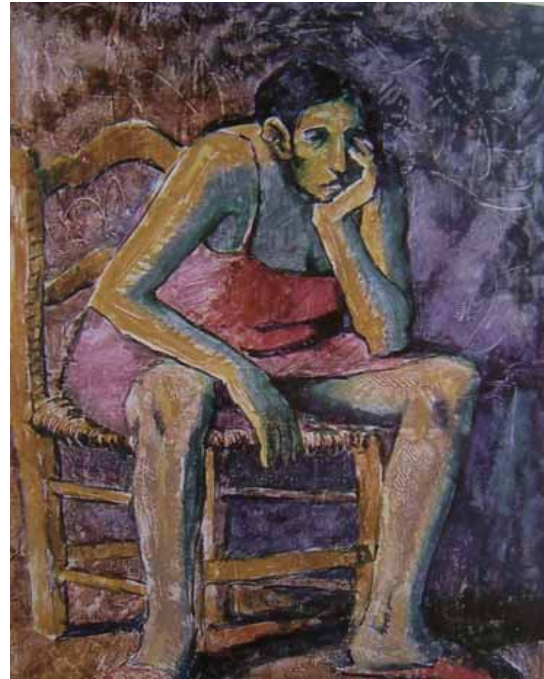
Lola entró en la boutique como una lluvia a media tarde en primavera, amplia, refrescante, seductora, con los contoneos propios de quien se sabe admirada, deseada y envidiada. Su cabello negro y rizado, largo, ampuloso, sólo puede ser comparable a la mata de pelo como le gustaba a Julio Romero, que si hubiese visto a mi Lola, seguro que la habría pintado no una sino cientos de veces.

Sus piernas moldeadas por el gimnasio se desplazaban, no, más bien levitaban por la tienda, gráciles e impetuosas, mientras sus manos, largas, finas, sutiles, acariciaban una blusa, una falda, un pantalón... Hasta que por fin llegó a mí. Yo sentí como un relámpago, un calambre, un haz de luz, una explosión de energía y ella debió de sentir algo parecido pues al instante no lo dudó y me escogió. Era el destino.

Juntos nos fuimos al probador. Allí pude contemplar por primera vez en todo su esplendor el cuerpo de mi diosa, y entonces sentí lo que debió de sentir Adán, cuando por primera vez vio a Eva, un pálpito que le hizo saltar el corazón, un mareo que casi le tira al suelo, un pinchazo en la boca del estómago... Unido todo a una admiración, devoción y emoción, en resumen, un encoñamiento, como diría mi vecina, la falda rosa.

Yo que estoy hecho de elastina, poliéster y poliuretano me pegué a su piel de seda como un guante. Sentí sus costillas, el latido de su corazón, aquel respirar acompasado que inflaba sus exuberantes y hermosos pechos, su abdomen plano y duro, sus caderas rotundas y el rizo de helechos salvajes de su monte de venus. Ella se miró en el espejo, se gustó y se sonrió. Dio varias vueltas triunfantes y exclamó:

-¡Ya eres mío!- y yo que tuve un orgasmo y ella debió sentir algo parecido pues su cuerpo entero vibró, gimió y suspiró- ¡Ay, no hay placer comparable cuando un vestido te sienta bien!



Rafael Llorens

Yo costaba un dineral pero eso a ella no le importó, ya me había probado y no iba a deshacerse de mí aunque tuviera que ayunar todo el mes entero.

El día que escogió para estrenarme fue para una cita amorosa. Ella iba tan sensual, elegante y seductora que nos corríamos del gusto cada vez que nos mirábamos en los escaparates, y fueron muchos hasta llegar al restaurante donde le esperaba su acompañante.

Al hombre que conquistó le gusté de inmediato pues no paró de sobarme en la rodilla, en el muslo, en la cintura, en la espalda, en la entrepierna... Cuando llegamos a casa con él, Lola no se despojó de mí. Ella deseaba que yo también gozara del acto que fue en el pasillo, contra la pared, que ni esperaron para llegar al dormitorio, y casi me hace un desgarró el tipo aquel con sus embestidas, ¡menudo toro de Miura!

Mi Lola no debió de gozar mucho con él, pues no le dejó que se quedara a dormir. Me sacudió el polvo, me colgó en la percha y me puso al aire del amanecer para que me refrescara. Ella me acompañó todo el rato y juntos vimos la llegada del nuevo día. Lola suspiraba, me acariciaba en su mejilla, me susurraba palabras tiernas... Lo confieso... Estoy enamorado.

DOS GOTAS DE AGUA

Por Rosa Lillo

Eran dos gotas de agua en un río que llevaba a un mar. Se deslizaban a veces, otras encallaban en piedras y rocas, se hartaban de ir de la mano, de besarse, se separaban, se juntaban, no sabían si podrían estar juntas siempre, porque siempre era un adverbio eterno y eso las asustaba.

Una era más paciente que la otra y viceversa. Cuando una perdía los nervios, la otra asentía. No sabían a dónde iría a parar. Una gota quería ser independiente pero se resitía y vivía totalmente como una niña grande, rodeada de un palacio de cristal y eso le ahogaba, ella quería correr, saltar, ir lejos, conocer otros ríos, otras gotas. La otra era totalmente independiente y sin embargo quería seguir siendo un niño. ¿Cómo se explica?

A una gota le había dicho que padecía esquizofrenia y a la otra epilepsia. ¿Qué podía surgir de esta unión? Tal vez gotitas más desincronizadas todavía. Pero no se atrevía, no podían.

Ahora sigue con sus dudas, sus miedos, sus ilusiones, sus esperanzas. La vida les había obsequiado una gran comunicación.

Una se enamoró, pero a la otra le faltaba pasión, y eso la frenaba.

—¿Cómo quieres que te quiera si no siento todo el amor?

La otra era más paciente.

—¡Ya verás como lo conseguiremos!

—¡Soy una déspota!, ya me lo dijeron, se culpabilizaba una.

—Tú eres un sol, un rayito de luna en mi vida! Y eso no lo puedo dejar perder así como así, ¿Comprendes?

—Crisis y más crisis. ¡Pero no! ¡Lo superaremos! ¡Venceremos! ¡Venceremos!

—¡Vamos mujer, vayamos al campo, a la ciudad, tú confía, todo se andará!

Y ahora están en ello, en dejarlo o retomararlo. Pero el mar es muy grande...

La metafísica

Por Antonio Gracia

Bajo el leve rocío de las nubes,
busco respuestas a la gran pregunta
de la existencia. Suenan los tañidos
de las campanas y el amanecer
llamando a las ermitas.
El campo huele a niebla, y el sendero
endurecido se convierte en barro
semejante a la tierra de las tumbas.
¿Cuándo será que pueda, una mañana
gozosa, levantar mi pensamiento
hasta la dicha de sentirme vivo,
sin que mi voluntad se tuerza y cuente
la fugitividad de los instantes?

Una canción jocosa me distrae
de mi meditación: una mujer
tiende las ropas bajo su techumbre;
su voz se quiebra; pero canta y ríe
sin más preocupación que la tarea
de hacer que el mundo siga cada día
soñando, contestando
a la vida viviéndola.

Sus frondosas caderas han traído
muchas vidas al mundo,
y sus dolientes senos han saciado
la sed y el hambre de alegría. Canta
porque su corazón se satisface
con la felicidad que da y recibe,
y que ahora cuelga sobre el
tendedero.

Fijo en mis ojos esa imagen clara
en medio de la bruma que me envuelve;
y regreso sintiendo la vergüenza
del hombre ensimismado



Ramón Fernández

AL NIÑO-HOMBRE QUE FUE MIGUEL.

Por Rosario Salinas

TENÍA gesto de adulto
¡cuando aún era niño!
Rechazaba el insulto,
propiciaba el cariño.

Su digna rebeldía,
su luz y su valor,
traspasaban la línea
de todo lo anterior.

Hablaba como nadie
de un universo nuevo,
de un mundo diferente,
de una sociedad modelo.

Promulgaba unas ideas
abiertas y tolerantes.
¡Que no haya más muertes
causadas por el hambre!

¡Que cambien esas leyes
injustas y obsoletas,
que canten los humildes
y versen los poetas!

Sus duros enemigos
querían cesar su voz,
y él hizo lo contrario,

¡Habló, grito y rugió!

En mayo del treinta y nueve
detuvieron a Miguel
cuando huía desde España
hacia el país portugués.

En septiembre le soltaron,
con este aviso cruel:
"No te acerques a tu pueblo,
podrías morir en él".

Por no escuchar el consejo
lo encerraron otra vez,
y en marzo del cuarenta y dos
¡murió el poeta Miguel!

¿Dónde empezó el hombre?
¿Dónde terminó el poeta?
Su vida fue uniforme,
¡Y su vocación completa!

Soñaba como un niño...
cuando ya era un hombre.
Nos dejó sus escritos.
¡Llamó a las cosas por su nombre!



VICENTE MOJICA, MAESTRO Y ENFERMERO DE AMOR

Por José Antonio Charques

El próximo día 7 de octubre se cumple el 16º aniversario de su fallecimiento.

“Las gentes siguen vivas mientras alguien las recuerde”

*A Josefina Marhuenda, y a
mis colegas de Enfermería*



Vicente Mojica

UNA VIDA de prodigio
rebosante de tanto amor.
Un personaje de prestigio
a la sombra de tu sol.

Vicente, estaba feliz y contento
¡sólo quería vivir!
y al hada de su cuento
le dejó hasta su sentir.

Vicente, era un ser privilegiado
¡te tenía Fina a ti,
que tanto lo has querido!
Su piel, tu manto acariciado
de lunas y soles
que el amor había bordado.

Amalgama de querereres,
de ¡virtudes encontradas!
de unos sueños que mecieras
en las rocas más cortadas.

En su andadura pastoreando
ilusiones y alegrías
y el sendero contorneando
con la luz de su poesía.

Que nace de un sol radiante
lleno de luz y color
¡así es nuestro Alicante,
tierra mágica de amor!

Tenía mucha paciencia
y mucho más pundonor.
Sus lecciones de ciencia
eran lecciones de amor.

En perfecta sintonía
él, a todo el mundo amaba.
Con los que reían, reía.
Con los que lloraban, lloraba.

Su bigote y su frente desnuda.
Era valiente y voluntarioso.
Pienso en él, si necesito ayuda.
No he conocido ser más amoroso.

Y yo, que recuerdo al maestro
tierno y dulce como un mazapán,
imbuirme de su grandeza quisiera
con vuelo de gavilán.
¡Él, que llevó la sencillez por
bandera!

i com una xiqueta bonica
passejarla per tot Alacant.

José Antonio Charques Sala
Alicante, septiembre de 2005

QUÉ PUEDO HACER...

Por Luis Quesada

Y la fuerza se va
igual que vino,
de niño a mozo
de viejo a olvido,
y en su intervalo
me pregunto todo:

¿Qué ha sucedido,
Qué clase de logros
He conseguido?

Corté tantas flores
que después no pude
ponerlas lozanas
en el rosal que estaba.



Marisol Carratalá

Corté la sonrisa
por mueca vana,
corté la caricia
por mano en desgana.

me corté la vida
pudiendo ganarla.

¡Ay! Si pudiera volver
desfacería mi andar
solamente haciendo el bien-

¿Y si aún me quedara
tiempo?

¿Qué puedo hacer por usted?



Rafael Llorens

Por A. Marlópez

NIT DEL FOC

La nit embelleix el seu rostre
amb un perfil que s'estelilitza com mà
alenada
d'un principi d'origen en la flama.
origen alenador salvatge,
en una bellesa i un sentiment que sembra
la bretxa de llum elevada.

Besant la flama
amb espontani bes
que sorgeix com l'alba.
nesades de segles units en la nit
amb un símbol ancestral expressada,
desde l'universal essència...,
com la Nit del Foc que ritualtza
l'alegre eufòria dels alacantins que
estimen,
elements primers de foc i aigua
que regeneren la vida
cremant els mals àugurs de l'anima.

Estrelada la nit, desde la platja,
sorgint les cometes de santa Bàrbara...,
ens fa fulgir, la foguera, amb rotund
[estusiasme
de llum i d'aigua,
regenerant el seu art, entre la flama.



**DANZA DE DUELO
SECUENCIA**

Lento entra el dolor
para la cumbre estremecido
con el pecho desnudo
se ensañó un cuchillo.

Y lloró eterno
el laurel de plata
por la hora yerta
del dolor que escarna.

Tres corales se fundieron:
pasional desvelo
que entró en susurro, por los
[hierros negros.
No dudó el amor su instinto
y cerró las puertas, al rival ajeno.

Echó su llanto al suelo
y recogió el espanto, a través del
[velo.
¡Y cerró los ojos...! –a la sangre
desbordada-
atribuido, a la pasión del cielo.

De: «Danza poética»



Carlos Bermejo

SÓLO QUERÍA DECIRTE...

Por Manuel Otero Montero

Sentado, espero la llegada de un poema.
Versos mayores pasean por la senda del poeta.
Hablan de guerras y hazañas que cantan gestas.
y de romances heroicos de caballeros legendarios.
Cuartetos y tercetos de sonetos, declaran amor.
Blancos y libres desencadenan esquemas.
Elegías, cuentan muerte y día de alabanzas,
versos de luto por la muerte del amigo.
Poemillas menores cantan soleá de tablao.
Coplas y seguidillas, acompañan coro y palmas.
Y dos gemelos pareados, hacen tertulia sentados.
Todos, mayores y pequeños, escuchan una lira
en un oscuro salón de estrofas dormidas.
Luchan, aman, lloran..., recursos de la poesía,
figuras enmascaradas, en recital de disfraces.
Dicen que dicen los que dicen. Dicen repeticiones.
Y porfía con un contraste que dice que no dice.
Una prosopopeya, habla, con una liebre, de carreras.
Y retórica discursúa que es fábula, no poema.
Bebió un vaso de vino, cuando vino,
juega con las palabras, metonimia.
La princesa metáfora trenza sus trenzas de oro,
llora perlas mientras espera y desespera.
Diéresis, sinéresis y sinalefas, ponen reglas,
en este caudal de sílabas de artes y partes.
Y sentado, amor mío, yo también desespero.
Sólo quería decirte, te quiero.



Roser Caballé



LE BELLA DURMIENTE DEL BOSQUE

Por Rosa Lillo

Hola hojas verdes,
que acariciáis mi cuerpo
cuando la brisa sopla suavemente.

Espero esa brisa un día y otro,
porque hace tiempo
que no me mimáis con vuestro susurro

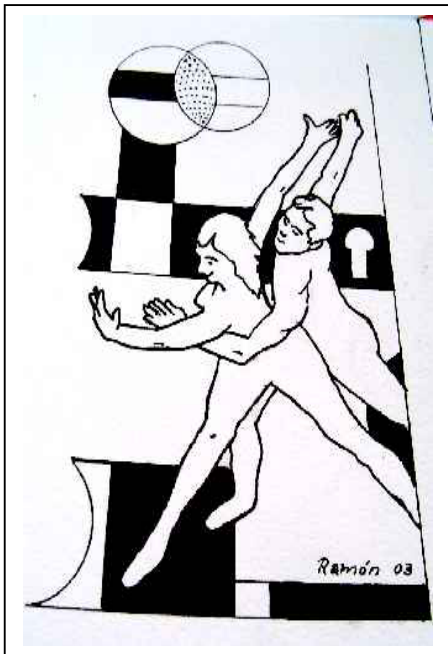
y mi vista no descansa
con vuestro color tan verde
y necesario para mi vida.

Os envío un beso largo
Y espero que la brisa vuelva.

Primavera-verano 1981

POEMA E ROCA*Por Kesía & Varela (Orihuela)*

El sueño nos recoge, sólo a los dos
 Se hace intenso, se siente,
 se vive cada vez más fuerte en la piel,
 donde entre susurros nos amamos,
 pequeños, simples, deliciosos.
 Lo único que se ve son nuestros cuerpos
 tenuemente iluminados por la luz
 de una vela que brilla sola en un rincón...
 Nos detenemos un instante,
 y nos miramos a los ojos.
 Comenzamos a explorarnos.
 Lentamente comenzamos a acariciarnos,
 comenzamos a absorbernos suavemente
 cada una de las sensaciones
 que invaden nuestros cuerpos.
 Tomas mis manos, te atraigo hacia mí,



tomo tu rostro, y abro tus labios con mi lengua,
 me das un beso... nos besamos.
 Te beso... intensa, profundamente.
 buscando más, más y más esas caricias
 y más necesitados que nunca de placer.
 Tus manos se aferran a las sábanas con fuerza,
 y en tu sueño, sientes como mi boca
 baja por el sendero entre tus pechos, tu vientre
 y llega a tu sexo besándolo,
 dejando a su paso, su marca húmeda,
 las huellas de esa lengua que te acaricia,
 te llena de placer, de deseo.
 Lentamente comenzamos a acariciarnos,
 comenzamos a absorbernos suavemente
 cada una de las sensaciones
 que invaden nuestros cuerpos.
 Dejando que de nuestra boca escapen mil suspiros
 y que nuestro cuerpo se retuerza de puro placer
 de pronto deseas, hacer una realidad el sueño
 y en la oscuridad de la habitación
 sólo se siente un calor,
 un precioso calor de amor.
 Y la tenue luz de la vela
 que se va apagando
 lentamente.

ENTRE ROCAS

Por Rafaela Lax

Me dejaste entre rocas,
por el tiempo olvidado.

Como la noche al día
viento sigue a la brisa
en el acantilado.

Allí al fondo, las olas.

El mar siempre azotando,
mi corazón latiendo,
porque te sigue amando.

...Y siempre vigilante,
sobre la roca herida
batiendo fuerte al aire,
mi amor desesperado,
con la esperanza viva.

El mar dando a mi alma,
golpes de agua salada,
para hacerme tan fuerte,
como nudo cordado,
mojado en la mar brava.

Me dejaste entre rocas,
por el tiempo olvidado,
el alma, jadeante...

La mar, batiendo al viento
olas, sueños y olvidos...

Mi corazón, transido por la pena,
hundido en un suspiro del destino...

Me dejaste entre rocas,
por el tiempo olvidado.

Viento sigue a la brisa,
sobre el acantilado.

Alicante, 13 de septiembre 1993

BALADA DE LA PENA SECRETA

Por Virginia Pina

Tan secreta es esta pena
Que ni a mí me la he contado.
Es un dolor espantoso, que me baja
De la garganta al costado,
Que el pan me lo vuelve arena
Y espadas el lecho blando.
Que se expande por las venas
Y los huesos, médula abajo,
Y me inunda el pensamiento
Y el alma me ha destrozado.
Este secreto tremendo,
Que yo no puedo contarle,
Amanece mi existencia,
La esperanza me ha matado.
Canción de la pena, pena.
Muda pena de cadalso,
Lenguas cortadas, peso amarao.
Hondo dolor sin gemido,
Que me muero sin contarle,
Porque no puedo decir,
Quién, ni por qué he de callarlo.
Canción de la pena pura,
Duro tormento larvado,
Que va, poco a poco, haciendo
Que todo lo haya olvidado:
Amor, poesía, amigos...
¡El dolor me está matando!

A UN HIDALGO CABALLERO
(A mi amigo: Ramón Fernández)
Por Luis S. Taza Hernández

Al hidalgo caballero/
Quijote de la cultura/
que de orgullos figura/
es notable defensor/
de eso que llaman Literatura/
y de la que es buen valedor.

Por adarga lleva pinceles/
por armadura las artes/
que no conozco yo a nadie/
que tenga tanta ilusión/
y valga la expresión;
si es lugar Rocinante/
le llamara Pasión/
o Amor/ a lo que él hace.

Insistente y persistente/
de poemas y poetas/
aplicado estudiante/
analizando los cielos/
de versos de colores/
para aplacar su inquieta alma/
cubierta de variopintas flores.

Será un soplo de ternura/
que en pecho bien anida/
explicando y gritando/
su aprecio por la misma vida/
de este hidalgo caballero/
buen pintor/ excelente escritor
...y original poeta.

15 de junio 2005



Ana Saura



ESCULTURAS URBANAS

Por M. Roser Caballé

Un acierto de nuestro ayuntamiento es coronar las cada vez más proliferantes y para los conductores molestas rotondas con esculturas, Alicante está hoy día en plena expansión, surgen nuevos barrios, nuevas zonas y el consistorio va ubicando todo tipo de esculturas la mayoría de carácter contemporáneo; éstas están cargadas de simbología, pero nos pasan completamente desapercibidas.

Me llama especialmente la atención la que está en la Gran Vía con Alonso Cano, es un monumento dedicado a la paz obra del escultor argentino afincado en Alicante desde hace muchos años, David Angelini, esta gran obra por cierto se inauguró el 28 de enero de este año 2005 coincidiendo con el día mundial de la paz, está construida sobre una base de hormigón desnudo, representa una gran jaula en acero corten y dentro, en acero inoxidable, una paloma que gira sobre su eje como buscando una salida para liberarse y rueda 14 revoluciones por minuto representa la hora en que mataron en su día al concejal Miguel Ángel Blanco.

Al comprender esta escultura me parece mucho más hermosa y no puedo por menos pensar que todas tendrían que tener en un lado de su base una explicación para que nos llegaran más adentro.

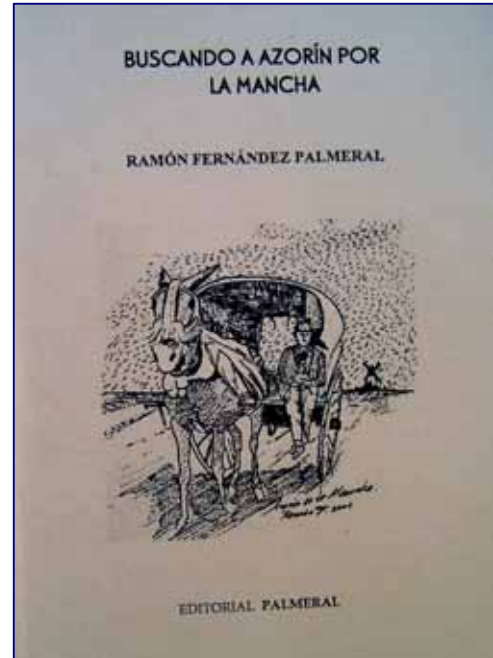


LIBERTAD

LIBROS RECIBIDOS



“El cuaderno azul”. Novela
de Plácido Iranzo Acosta



“Buscando a Azorín por la Mancha”
Crónicas. Ramón Fernández Palmeral

DIRECCIONES RECOMENDADAS EN INTERNET:

Página web del poeta MANUEL ROBERTO LEONÍS.

http://webs.ono.com/usr004/MR-Leonis_Poesia/

RAMON FERNÁNDEZ, Artista Plástico.

<http://www.revista-perito.com/galeria.htm>

VISITE una página hernandiana en la revista OrihuelaDigital:

<http://www.orihueladigital.es>

Una página azoriniana:

<http://www.monover.com/menu.htm>

MUNDO CULTURAL HISPANO, donde puedes auto publicar tus artículos o poemas:

<http://www.mundoculturalhispano.com/spip/>

<http://www.paginadigital.com.ar/>

ASESORIA LITERARIA: «MÁS PALABRAS»

(Corrigen textos listos para publicar en una editorial)

<http://www.maspalabras.tk>



PERITO (Literario-Artístico)